

► Desde abajo

15
AGO
2014

La construcción de identidades culturales regionales en Venezuela. Tendencias prospectivas en el siglo XXI. (Segunda parte)

Autor: Enrique Alí González Ordosgoitti.

Califica este artículo: Total de votos:

Compartir

Imprimir

enviar

A + -



Segunda parte

Siglo XX, 1900-1989: lo regional como rémora.



Portada del mes
Septiembre
2014

Da click
en la imagen

ARTÍCULOS RELACIONADOS

No existe contenido

La hegemonía andina con Castro, Gómez, López Contreras y Medina Angarita (1899-1945), logrará crear un aparato estatal nacional que permitirá el control económico y político de Venezuela, pero no será capaz de alterar las especificidades culturales regionales, excepto en Caracas, ya que en el resto del territorio del país donde llegó el impulso de la modernidad, ésta fue asimilada de acuerdo a la estructura cultural tradicional vigente, asunto que serviría para reproducir la diferencialidad regional.

Pero tendremos aquí presente, la elaboración de un discurso que insistirá en la creación de lo nacional a partir de las cenizas de lo regional. Similar a como se había efectuado en el siglo XIX, las interpretaciones oficiales del ser nacional ya no sólo obviaban la importancia de lo regional sino incluso lo rechazaban, por ser esta regionalidad o “provincianismo”, una rémora que impedía el verdadero salto al progreso y al siglo XX. La base social de este discurso pasó a estar constituida por los nuevos ciudadanos, los migrantes internos, a quienes se le insistía en la necesidad de romper los lazos con el pasado. En “modernizarse” y especialmente en los campos petroleros zulianos, en “americanizarse”.

Surge así la democracia en los hombros de un discurso modernizador político, económico (acentuar el papel dirigente del Estado) y cultural (el rápido acceso a la escritura para salir del atraso del analfabetismo) y sobre todo centralizado en Caracas en detrimento de las demás regiones.

El largo proceso que se inicia en 1936 y dura hasta 1989, se caracteriza por la venta de un modelo de nación venezolana que privilegia la centralización política y económica y la homogeneidad cultural modernizadora. Entre esos parámetros lo regional sólo podía ser visto como estorbo, atraso y algo poco significativo para el mundo contemporáneo.

Siglo XX, 1989: lo regional como alternativa.

A partir del cambio político que significó la primera elección de gobernadores en 1989, las circunstancias de lo regional han comenzado a sufrir un violento proceso que va, -de haber estado presente como promesa incumplida en el siglo XIX;

-execrada como rémora en el XX;

-hasta ser considerada como la alternativa real de desarrollo de Venezuela para el siglo XXI.

El cambio radical de apreciación del fenómeno toma por sorpresa a las ciencias sociales y humanísticas venezolanas, las cuales aún no articulan un discurso coherentemente explicativo acerca de lo regional en Venezuela, enfrentan problemas de incredulidad, de haber sido tierra fértil durante muchísimo tiempo a una explicación negativa del fenómeno y de incluso calificarlo como una fuerza eminentemente centrípeta para la unidad nacional; de ahí la urgencia de elaborar una proposición que pueda acompañar los ya activos procesos políticos de regionalización y descentralización. Pensamos que puede ser de ayuda explicar algunos parámetros que condicionan o son elementos constitutivos de la manera de entender la realidad regional, tales como:

Obstáculos epistemológicos.

1.-Se ha insistido mucho hasta convertirse en verdad oficial y en sentido común, en la incompatibilidad entre región y nación, en la oposición entre regionalismo y nacionalismo.

Esta visión negativa de lo regional está presente aún en los discursos que critican al centralismo. Se piensa que los problemas del centralismo obedecen a una mala forma de instrumentación que produjo un desgaste político de esta fórmula, por lo que es necesario - para afrontar las críticas del interior del país- dismantelar algunas de las funciones, descentralizándolas pero aún no regionalizándolas, es decir mantener la existencia de una planificación “nacional” pero con algún grado de administración regional de esas políticas y planes (constante presente en el Gobierno de Caldera II, acentuándose en el de Chávez-Maduro).

No se cuestiona la misma idea de “nacional”, pues se sigue pensando en que lo general (escala nacional), contiene lo particular (escala regional), cuando desde el punto de vista estrictamente lógico, lo general es tal porque desecha lo particular, identifica sólo lo que es común, lo diferente es abandonado. La tensión entre lo general y lo particular es resuelta a favor de la primera.

Es necesario establecer una relación más obligante entre los dos planos, comenzando por aceptar que lo nacional no existe *a priori*, sino que es una construcción que debe reflejar un acuerdo entre las distintas conformaciones regionales, ya que ellas son el país real.

Si lo anterior es cierto, entonces no sólo lo regional no es adversario de lo nacional, sino es su elemento constituyente, por lo tanto cualquier noción de lo nacional implica una determinada manera de plantear las relaciones regionales y hasta ahora, esa manera ha sido unívoca y con características negativas crecientes; se ha caracterizado por privilegiar la centralización del poder económico, político y cultural en la capital de la República y más recientemente en la región capital que incorpora al estado Miranda.

2.-Se ha igualado regionalismo con atraso, oposición a la modernidad, visión aldeana del mundo, incongruente con la posibilidad de desarrollarse.

Como ideología justificadora del centralismo, se exageraron sus virtudes al igual que los defectos de sus opuestos, las regiones. La concentración exagerada de recursos en el centro creaba unas regiones minusválidas en recursos para una construcción adecuada a un desarrollo social moderno. Pero la abundancia de recursos con los que pudo contar el Estado venezolano hasta finales de la década de los setenta, permitió que se disminuyera la distancia entre la capital y algunos de los estados. La aparición y el fortalecimiento de las universidades regionales contribuyeron en grado importante al desarrollo local, de manera tal que hoy no tiene vigencia la frase del sentido común “Caracas es Caracas y lo demás es

monte y culebra”, muy descriptiva hasta los años cuarenta. Pero su no vigencia objetiva contrasta con su importancia subjetiva en la conformación de la mentalidad de los dirigentes regionales y capitalinos. Aún se sigue exagerando el papel de Caracas como dadora de prestigio.

3.-Se cree que la modernidad ahogó la tradición regional y que existe una homogeneidad cultural (véanse las explicaciones -en su momento- de los supuestos efectos negativos y devastadores del turismo, la zona franca y el puerto libre en Margarita y en Punto Fijo).

Uno de los obstáculos que se encuentra al intentar comprender la dinámica regional es el de las élites regionales, quienes formadas en una ideología encargada de inducir una inferiorización de las culturas regionales, terminan por negar las especificidades locales como demostración de que también son modernos. La ausencia de conocimiento sobre las especificidades culturales locales es una característica presente en las élites regionales (mucho más cuando las mismas son impuestas desde el poder central), quienes ignoran su diversidad debido, entre otras causas, al poco espacio de reflexión que le dedican a las mismas los diferentes niveles educativos formales. Esta ignorancia lleva a plantear una exagerada debilidad de las culturas locales, las cuales no estarían en capacidad de resistir los cambios que trae aparejada la modernidad, por lo que inevitablemente se debilitarán y desaparecerán.

Esta visión priva al aseverar *a priori* la destrucción de la cultura margariteña por el impacto de la zona franca, el puerto libre y el turismo. Investigaciones que nos tocó realizar y dirigir de 1990 a 1992ⁱ, no atestiguan la validez de esa afirmación. Encontramos que en Boca de Pozo, Boca de Río, La Asunción, Juan Griego, San Juan, San Pedro de Coche y Santa Ana del Norte, se mantienen con gran fuerza las expresiones culturales neoespartanas de raigambre tradicional y las que han surgido contemporáneamente, han servido para ampliar la diversidad de las culturas residenciales y no para aniquilar las existentes. Incluso en lugares tan impactados como Juan Griego, observamos la creación de fiestas residenciales basadas en préstamos culturales de otros lugares de Margarita, como el Cristo de la Galera y su relación con el Cristo del Buen Viaje de Porlamar. Igual caso tenemos en cómo en la

celebración del Carnaval han sido incorporadas las comunidades étnicas árabes-venezolanas. La excepción la encontramos en la población de Pedro González, la cual sí ha sufrido negativamente el impacto de la modernización en Margarita, debido a dos factores: la migración de sus habitantes hacia Juan Griego y el desalojo de parte del poblado por la expropiación de sus playas por los complejos turísticos que les han impuesto.

4.-Obstáculos del saber histórico.

4.1.-Sobre el pasado (antes del siglo XX).

Toda posibilidad de profundizar en las identidades regionales deberá partir del pasado -bien sea por su actual continuidad o bien por el prestigio que contiene- pero esto tropieza con varios obstáculos reproducidos por la historiografía oficial: ¿cuándo comienza la patria venezolana?

4.1.1.-Si Bolívar es el Padre de la Patria, la Patria comienza en el siglo XIX, obviando adrede toda la conformación de la época precolombina y de los siglos XV, XVI, XVII y XVIII en que éramos parte del imperio español. **Por eso aseveramos que Simón Bolívar no es el Padre de la Patria, es el Padre de la República de Colombia y el Héroe Cultural de Venezuela en el sentido antropológico del término, expresado en el título de Libertador y es Páez el creador de la República de Venezuela.** Así tendríamos que lo que funda Bolívar es la República de Colombia, una de las formas políticas que ha tenido el actual territorio de Venezuela, conjuntamente con otras como el de haber sido parte de un imperio (siglo XV hasta principios del XIX) y el haber conformado parte del reino de los Muisca (en Los Andes) y de diversas fratrías y tribus en el centro, Guayana y el oriente del país, antes de la llegada de los españoles.

Ampliando de esta manera el alcance del concepto de patria venezolana será posible

reformular el papel de Bolívar en la conciencia nacional, el cual es el de ser héroe cultural, es decir aquel personaje -histórico o no, aunque en nuestro caso es lo primero- que reúne en su personalidad, en sus acciones y en las características de su ciclo vital, el ideal máximo alcanzable por los miembros de esa comunidad, es decir el desarrollo total del *ethos* cultural de una determinada población. Bolívar expresa gran parte de las cualidades éticas deseables y esperables en un venezolano y latinoamericano: amor a la patria, abnegación, voluntad de servicio y sacrificio, honestidad, tenacidad y valor. Pensamos que es adecuado insistir en la calidad de Bolívar como Padre de la República de Colombia y héroe cultural Libertador y no como Padre de la Patria.

4.1.2.-Aceptando la presencia de la patria venezolana antes del siglo XIX, podríamos estimular el estudio de la conformación de los actuales estados durante los siglos XV, XVI, XVII y XVIII cuando éramos parte del imperio español. Descubriríamos cuáles fueron las razones políticas, económicas y culturales para la conformación de las diversas provincias durante esa época. A su vez realizaríamos nuevos intentos de interpretación de las relaciones anteriores entre las provincias, que quizás arrojen pistas acerca de un mayor desarrollo en el pasado (comparando que tenía cada una en el conjunto que hoy denominamos Venezuela), que en el presente, como es el caso de la ciudad de Calabozo.

En la búsqueda de esas explicaciones se deberán detallar las condiciones socioeconómicas de las poblaciones, incluyendo el papel de la importación de esclavos africanos y afroamericanos especialmente a partir del siglo XVII. Siguiendo del presente hacia el pasado, lo más seguro es que la explicación de la dinámica provincial estará incompleta si no se conoce el impacto del poblamiento indígena anterior y posterior al siglo XV, pues es lógico suponer que la implantación española hubo que contar para su éxito con lo previamente realizado por los indígenas, por cuanto éstos fueron quienes suministraron las condiciones básicas para los primeros asentamientos por su conocimiento geográfico de los mismos, por el dominio económico, medicinal, etc., de su entorno.

4.1.3.-La aceptación de la continuidad de la patria venezolana desde antes del siglo XV nos permitirá deslastrarnos de varios obstáculos que impiden juicios certeros acerca de nuestra composición étnica, como:

-el prejuicio antiespañol que se basa en la ideología promovida durante la guerra de secesión que alcanza su cenit en el “Discurso de Guerra a Muerte” promovido por Bolívar y que -más allá del momento histórico en que lo promulgó, 1813- no tiene ningún asidero para la diferenciación étnica. Eliminando el prejuicio antiespañol podremos asumir con mayor dignidad los importantísimos componentes ibéricos de nuestra identidad nacional cultural, tales como la lengua castellana y la cosmovisión cristiana católica. El criollo entendido como el resultado de la mezcla de lo ibérico, lo indígena y lo africano podría asumir su composición étnica sin complejos;

-la imagen transmitida por los principales manuales de historia (Morón y Siso Martínez), de que los indígenas fueron muertos a más tardar en el siglo XVI, impide valorar los aportes aborígenes hasta incluso bien adentrado el siglo XIX y examinar más claramente las diferencias entre los distintos grupos indígenas, como bien lo ilustra el caso de caquetíos y jiraharas, cuando los primeros se aliaron con los españoles para derrotar a los segundos, provocando que algunas mentes anacrónicas califiquen ese acto como una traición de los caquetíos hacia sus hermanos, pues ingenuamente piensan que había una “Unidad indígena paradisíaca”, sin enfrentamientos internos, asunto fácilmente desmentible por los estudios históricos. En un terreno menos sensible sería posible reivindicar la presencia de la impronta indígena en la mayoría de los nombres mixtos de nuestras principales ciudades: Santiago de León (ibérico) de Caracas (indígena); Nueva Segovia (ibérico) de Barquisimeto (indígena); San Fernando (ibérico) de Apure (indígena);

-igual sucede con la manera de ver el aporte de los esclavos africanos, el cual limitan a simple mano de obra en las haciendas y lo circunscriben sólo a la geografía actual en donde su presencia es muy destacada (Barlovento, Sur del Lago de Maracaibo, etc.), obviando la importancia del esclavo doméstico, del liberto, de los pardos aun en lugares en donde actualmente no son perceptibles fácilmente (como La Asunción en Margarita, por ejemplo).

4.2.-Clases sociales y lucha política.

4.2.1.-Al reexaminar la historia se deberá reevaluar el papel de las oligarquías y de los sectores populares, presentes en temas tan sensibles como el amo blanco y el esclavo negro (piénsese en el impacto del tema en Barlovento, Yaracuy o el Zulia). La historiografía oficial basada en el culto a los próceres, ha insistido en el punto de vista de los sectores dominantes centrales para explicar lo ocurrido en la conformación inicial de la República; el dar la palabra a las Oligarquías regionales no centrales y a los puntos de vistas de sectores dominados como por ejemplo los artesanos, los pequeños comerciantes y productores agrícolas, indudablemente que reflejarán puntos de vistas distintos.

4.2.2. La historia sin las gringolas centralizadoras, podrá permitir un enfoque menos ideologizado, acerca del porqué el 5 de Julio de 1811, o la negativa de las provincias de Coro y Maracaibo de sumarse al levantamiento.

4.3.-Sobre el presente (siglo XX-XXI).

4.3.1.-Lo geográfico.

Lo regional hoy en día está identificado plenamente con cada estado individualmente considerado, pero la búsqueda de la explicación acerca del por qué de la actual demarcación de límites puede llevar a discutir sus antiguas divisiones -incluso algunas fueron realizadas en pleno siglo XX (recordemos el cambio realizado entre Guárico y Aragua durante el mandato de Gómez)- e incluso a replantearse nuevas fronteras.

Los distintos paisajes geográficos presentes en cada estado podrían sugerir la necesidad de confluencia de identidades estatales con identidades geográficas-naturales, por ejemplo los llaneros están presentes en diversos estados en donde algunos de ellos se identifican totalmente con la llaneridad (caso Apure), pero otros no podrían hacerlo sino parcialmente

(caso Anzoátegui).

La presencia en algunos estados de ciudades más importantes que la capital (Calabozo y Valle de La Pascua en Guárico, Porlamar y Juan Griego en Nueva Esparta, Ciudad Guayana en Bolívar); o casi tan iguales como la capital (Puerto La Cruz, EL Tigre y Anaco en Anzoátegui; Punto Fijo en Falcón; Acarigua-Araure en Portuguesa; Valera en Trujillo; La Victoria y Cagua en Aragua; Carora en Lara) o abiertamente enfrentadas a la capital (Cabimas en Zulia y Carúpano en Sucre), indudablemente que presentarán problemas especiales para definir una identidad estatal común o incluso, podría llegarse a discutir la creación de nuevos estados (como el de la Costa Oriental del Lago), o cambio de la actual capital estatal.

4.3.1.-Lo étnico.

El cambio que sufrió Venezuela a partir de la segunda mitad de este siglo producto de la masiva inmigración, fue fundamental para cambiar su posición demográfica. Mientras hasta principios del XX, el criollo (mestizaje entre indígenas, ibéricos y africanos), fue abrumadoramente dominante, en la actualidad su papel se ha reducido y representa una leve mayoría respecto a las comunidades étnicas biculturales-binacionales, lo que significa que en la definición del ser social genérico del Estado venezolano, deberán ocupar papel destacado conjuntamente con el criollo.

Conclusión.

La búsqueda central que vertebra esta reflexión es la de contribuir modestamente a un examen acerca de lo regional en el país, que nos lleve de considerar como procesos antinómicos lo regional y lo nacional, a comenzar a entender que sólo desde lo regional será posible reconstruir a Venezuela, a través de un verdadero pacto federal.

El que sea incomprendido, como en la actualidad ocurre con el Gobierno de Chávez

continuado en Maduro, en el cual asistimos a un intento de revitalizar las supuestas bondades del centralismo, no pasa de ser un indicativo de lo débil aún de la experiencia de las elecciones de Gobernadores regionales -apenas había cumplido diez años, 1989-1998- pero en ningún caso deberían subestimarse las respuestas que se están incubando, que surgirán con muchísima fuerza para reivindicar la pertinencia de la regionalidad. Pues si Venezuela necesita refundarse -asunto que pensamos correcto- sólo podrá hacerlo a través de un Nuevo Pacto Nacional, que sólo podrá tener viabilidad si es un Nuevo Pacto entre las veinticuatro Regiones. **Debemos imaginar una Bandera con veinticuatro estrellas, como resultado de un próximo 5 de julio del siglo XXI, cumplir la promesa regional dos siglos después.**

Bibliografía.

González Ordosgoitti, Enrique Alí (1992).-**Dinámica cultural actual de cuatro poblaciones margariteñas: Boca de Pozo, Juangriego, Pedro González y Santa Ana**. Caracas. Consejo Nacional de la Cultura (CONAC), Centro Latinoamericano para el Desarrollo Cultural (CLACDEC).

González Ordosgoitti, Enrique Alí (1993).-*¿Lo regional como ruptura?* Ponencia presentada en el XIX Congreso Latinoamericano de Sociología. ALAS. Caracas, 30 de mayo al 4 de junio. (<http://ciscuve.org/?p=572>)

i .-Ver González Ordosgoitti, Enrique Alí (1992).-**Dinámica cultural actual de cuatro poblaciones margariteñas: Boca de Pozo, Juangriego, Pedro González y Santa Ana**. Caracas. Consejo Nacional de la Cultura (CONAC), Centro Latinoamericano para el Desarrollo Cultural (CLACDEC).

Enrique Alí González Ordosgoitti es doctor en Ciencias Sociales, Sociólogo, Folklorólogo, Filósofo, Teólogo, Locutor, Profesor Titular de la UCV, de la Facultad de Teología de la UCAB y del Instituto de Teología para Religiosos-ITER. Co-Creador y Coordinador (desde 1998) del Sistema de Líneas de Investigación Universitaria (SiLIU) sobre Sociología, Cultura, Historia, Etnia, Religión y Territorio en América Latina La Grande. Co-Creador y Coordinador General (desde 1991) de la ONG Centro de Investigaciones Socioculturales de Venezuela-CISCOVE. Co-Creador y Coordinador -desde 2011- de la Página Web: www.ciscuve.org. Para contactarnos: www.ciscuve.org;

ciscuve@gmail.com; @ciscuve; ciscuve-Facebook; @enagor; enagor2@gmail.com; Skype: enrique.gonzalez35 Para leer y descargar nuestras Publicaciones: <http://ciscuve.org/?cat=4203>)

Artículos relacionados

[La construcción de identidades culturales regionales en Venezuela. Tendencias prospectivas en el siglo XXI \(primera parte\)](#)

[Patrimonio Vivo en Venezuela](#)

[El Gobierno y la Revolución son inocentes](#)

[Caramiche, Chinchorros y Losa en La China, y Puerto Píritu](#)

[Apuntes para un Programa de Gobierno del Campo Cultural Venezolano: 9 Premisas, 7 Temas y 17 Políticas](#)



Comentarios

Aún no existen comentarios colabora tu opinión nos interesa

Escribe tu comentario

Nombre

Email

Mensaje

*Ingrese el texto de la imagen:

TSBedeDef

876



Introduzca el texto

Envía tu comentario

San Pablo Venezuela

Vocacional

Más publicaciones

Links recomendados

➤ **EWTN**

<http://www.ewtn.com/spanish/>

➤ **CISCUVE**

<http://ciscuve.org/>

➤ **OPUSDEI AL DIA**

<http://www.opusdeialdia.org/>

➤ **VATICANO**

http://www.vatican.va/phome_sp.htm

➤ **CATHOLIC**

<http://www.es.catholic.net/>

➤ **ENCUENTRA**

<http://www.encuentra.com/>

➤ **SACERDOTE YO**

<http://sacerdoteyo.org/>

➤ **MULTIMEDIOS**

<http://multimedios.org/>

➤ **SEMILLAS PARA LA VIDA**

<http://semillasparalavida.org/>

➤ **INTERNET PARA LA EVANGELIZACION**

<http://www.iple.org/>

➤ **SOBICAIN**

<http://www.sobicain.org.ve/>

➤ **FAMILIA CRISTIANA DIGITAL**

<http://www.familiacristiana.org.ve/>

San Pablo internacional

seleccione país

Síguenos en:



© Sociedad de San Pablo. Todos los derechos reservados. Venezuela, 2010.